

10

ARTE POETICA.

CANTO PRIMERO.

Del Pindo, en vano, en la superna cumbre
Aspira á merecer métricos lauros
Temerario escritor. Si no le inflama
Estro divino, ú ya no plugo al cielo
5 Que naciese Poëta, en corta esfera
Su escaso ingenio arrástrase cautivo;
Y su infeliz clamor encuentra siempre
A Febo sordo, indócil al Pegaso.
¡O tú que sigues del talento ameno,

- 10 Con peligroso ardor, la áspera senda!
 Guarda no consumirte en pobres versos,
 Ni, atribulando á fugitiva musa,
 Al ansia de rimar ingenio llames;
 Teme de tu afición el falso halago,
 15 Y, antes que escribas, tu aptitud sondéa.
 Entre los claros Genios, que benigna
 Creó Natura, en repartir se place
 Sus varios dones. Pinta bien el uno
 En dulces metros, amorosa pena:
 20 Un epigrama armar de un dicho agudo
 Saben otros también: hasta los astros
 Malherbe encarecer los claros héroes,
 Y celebrar Racán bosques y ninfas.
 Mas hay también quien las lisonjas oye
 25 De su amor propio, y engañado escribe;
 Y el que de algun meson con rudos versos
 Iba tiznando ayer los rotos muros,
 Hoy á cantar se arroja impertinente
 Del Pueblo Hebréo la triunfante fuga,

- 30 Por los desiertos á Moysés persigue,
 Y con su duro Faraón se anega.
 Ya festivo trateis, ya grave asunto,
 Hermánese la rima al buen sentido,
 Que discordes no estan, quanto alguién piensa.
 35 Sierva es la rima, obedecer le cabe:
 Quien primero en buscarla se afanaba
 Hállala luego dócil á su mente:
 De la razon al yugo al fin se rinde,
 Y, léjos de dañar, sirve y adorna.
 40 Mas de quien la descuida ella se esconde,
 Y el sentido despues la busca en vano:
 Seguid pues la razon, y de ella sola
 Valor y lustre vuestro verso aguarde.
 De insensato furor alucinados
 45 Los mas desquician siempre el pensamiento,
 En sus monstruosos versos desdeñando
 Decir lo que otro imaginar pudiera;
 Huyamos tal exceso; y la honra toda
 De tan vano oropel guarde la Italia.

- 50 **T**odo ceda y se acerque al buen sentido ;
Que si es la senda angosta y resbalosa ,
Y á leve olvido el precipicio sigue ,
Solo por ella la razon camina.
- Autor hay que prolixo no descansa
- 55 **S**i su objeto no apura y desmenuza :
Se le ofrece un palacio , y lo primero
La fachada te pinta ; una por una
Por las estancias todas te pasea ;
Cada dos pasos á un balcon te asoma
- 60 **P**ara que notes los balaustres de oro ;
Un vestibulo aquí , la escalinata
Por otro lado , y por contar del techo
Los óvalos , la nuca te destruye.
- *Todo astragalos es , festónes todo :*
- 65 **Y**o voy saltando páginas , y apenas
Por el jardin me salvo escabullido.
Huye tú así tan vanos pormenores ;
Siempre lo que es superfluo es enojoso ,

- Y** empalagado el gusto lo repugna :
70 **S**abrà escribir quien sepa ser conciso.
- P**or evitar un mal ; ó quantas veces
Damos en mal mayor ! un verso floxo ,
Que voy á corregir , duro le vuelvo :
Qiero no ser prolixo , y me hago obscuro :
- 75 **A**quél , por no afectar , es seco y pobre :
Este no es baxo , y pierdese en las nubes ;
Qieres te ame el lector , varía el estilo ;
Que si uniforme y siempre igual camina ,
Aunque mas brille , es fuerza nos aduerma ,
- 80 **Y** son poco leidos los autores
Que , reclamationes del sueño , en igual tono
Nos cantan siempre á estilo de salmodia .
Feliz aquél , que con flexible verso
Y con ligera voz llevarnos sabe
- 85 **D**e grave en dulce , y de jocoso en serio :
Dulce al lector su libro , á Febo grato ,
Hará que sin cesar de su librero

Cerquen la tienda ansiosos compradores.

En todo asunto huíd los baxos modos,

90 Pues cabe su decoro en todo estilo.

Pudo agradar ó deslumbrar un día

Burlesco absurdo, á confusion del juicio;

Henchida de retruécanos vulgares

Corrió sin freno licenciosa rima;

95 Y el Pindo habló lenguaje de mercados,

Disfrazado en truhan el mismo Apolo.

De la Provincia se extendió esta peste

A Paris y la Corte; desde el pueblo

A boca de los Príncipes pasando:

100 No hubo en fin chocarrero sin aplausos,

Y el mismo Dassuci logró lectores.

Al cabo yá la extravagancia fácil

De tan vil gusto apercibió el palacio;

Lo que es grotesco, ó natural gracioso,

105 Distinguir supo, y desterró por siempre

A las Provincias la grosera gracia.

¡O nunca empañe tus sencillos versos

Género igual! mas de Marot aprecia

La culta chanza, y de talento sirva

110 La burla infame al charlatan de plaza.

Tampoco vayas, de Brebuf á exemplo,

Por ser Farsalia, en campos hacinando

De heridos héroes montes gemebundos.

Toma un medio, con arte sé sencillo,

115 Noble sin pompa, y sin afeyte grato.

Quanto agradar no deba, omite cauto,

Severo oído á la cadencia ajusta,

Y el hemistiquio en la mitad del verso

Quede siempre suspenso, haga una pausa.

120 Procura que en el tuyo presurosa

Una vocal con otra á herir no vaya:

Sonoras voces presta á la armonía,

Y huye el encuentro de sonidos duros:

La idea mas feliz, el mejor verso,

125 Pierde el vigor quando al oído ofende.

Del Parnaso francés allá en la infancia

El capricho fue ley: líneas rimadas,
 Voces de inelegante desaliño,
 Sin ritmo ni medida eran los versos:
 130 En tan grosera edad supo el primero
 Villón dar regla á la rutina oscura
 Del viejo trovador; Marot tras este
 Con mascaradas, tríos y balatas,
 Varió la rima, y al rondel gracioso
 135 Con estrivillo intercalár sujeta;
 Nuevo artificio en componer mostrando.
 Ronsard despues con raro modo emprende
 Todo arreglarlo, y todo lo confunde:
 Y aunque gustó algun tiempo, al fin la musa
 140 Que en frances quiso hablar latin y griego,
 Vió derrumbarse con grotesco salto
 De sus vocablos el pedante orgullo,
 Y del loco escritor la gran caída,
 Sirvió á Deporte y Berto de escarmiento.
 145 Vino Malherbe, en fin, primero en Francia
 Que al metro supo dar cadencia justa:

Mostró el valor de bien situadas voces,
 Y al Pegaso, aun feroz, reduxo al freno.
 Sabio escritor, á quien la lengua debe
 150 No herir ingrata al delicado oído:
 Dió movimiento y gracia á las estancias,
 Y vedó el cavalgar verso con verso:
 A todos fue, y aun es, modelo y guia.
 Sigamos pues sus huellas, imitando
 155 De su elegante frase la pureza,
 Porque á la menor duda que en el verso
 Suspende la atencion, desmaya al punto,
 Y de sonidos vagos fastidiada,
 Al misterioso autor seguir desdeña.
 160 Talentos hay que entre tinieblas densas
 Sus confusas ideas siempre envuelven,
 Impenetrables de razon al rayo;
 Tú, antes que escribas, á pensar aprende:
 La expresion copia siempre al pensamiento,
 165 Clara ú oscura, como lo es el mismo:

Lo que bien se concibe, bien se enuncia,

Y voluntaria la dicción se ofrece.

Sobre todo, la lengua en vuestro estilo

Siempre sagrada, inviolable sea:

170 Con voz impropia, ó con vicioso modo

En vano adula ingrato son mi oreja:

Ni hay para mi afliccion como el encuentro

De un solecismo en la mitad de un verso.

El autor mas sublime, sin language,

175 Será en el fondo un escritor maldito.

Trabaja, aunque te apuren, con sosiego;

No de inútil presteza haciendo alarde,

Rápida frase de tropel forjada,

Mas que el ingenio el poco juicio indica;

180 Así por blanda arena deslizado,

O entre flores dormido el arroyuelo

Mas me deleyta, que el rumor fragoso

Con que un torrente entre peñascos cae.

Afánate despacio; y veinte veces

185 La tela vuelva al obrador tu mano.

Limar conviene siempre, y pulir mucho;

Añadir algo, y condenar sin miedo:

Ni basta que un escrito, hirviendo en faltas,

Rasgos de ingenio alguna vez despida;

190 Su lugar propio ocupe cada cosa;

Y al principio y al fin responda el medio;

Y, qual piezas por mano delicada

Juntas, un solo todo hagan las partes.

Ni lejos del asunto divagando,

195 A buscar yayas frases peregrinas.

¿La crítica te espanta? á criticarte

Aprende tú severo: la ignorancia

Es de sí propia nata admiradora.

Busca amigos, que sepan ser censores,

200 De todo error intrépidos contrarios;

Confiales tu obra, y para oírlos,

La vanidad de autor cayga á sus ojos:

Mas no llames amigo al lisonjero

Que en aplauso exterior de ti se burla;

- 205 Toma al consejo, y no al elogio, gusto.
 Al punto exclama un lisonjero, ¡oh bravo!
 No hay verso que no admire y no celebre,
 Todo es bello, divino, con elogios
 Te interrumpe al leer, y de ternura
 210 A cada paso el llanto se le suelta.
 De extremos tales la verdad carece:
 Inflexible, severo, el buen amigo
 Nunca en errores descansar te dexa,
 Negligencias de estilo no perdona,
 215 Ni dislocado un verso sufrir puede,
 La locucion enfática reprime,
 Allí el sentido, aquí la frase enmienda;
 Aquella construccion, dice, es obscura,
 Aquel término equívoco: aclaradlo:
 220 Así habla siempre el verdadero amigo.
 Mas tal language raro autor le escucha:
 Tercos en defender quanto producen,
 Del agraviado error toman la parte.
 ¿La expresion, dices, de este verso es floxa?

- 225 — Justamente es mi verso favorito,
 Responderá. — Por fria yo quitara
 Aquella voz. — La mas feliz de todas.
 — Me disgusta esa frase. — A todos gusta.
 Firme así en no ceder, tu misma nota
 230 Le da á estimar su error; y luego dice,
 Busca un censor que de sus versos sea
 Juez imparcial; mas su modestia es lazo
 En que te prende, á fin de que los oygas.
 Los oyes, y te dexa; y otro incauto
 235 Busca á quien embobár, que nunca falta:
 Que si necios autores tiene el siglo,
 De admiradores necios no escasea;
 Pues se hallan en París, como en Provincia,
 En el alto palacio, y grave foro:
 240 Engendro literario no hay tan triste
 Que no halle un cortesano por padrino;
 Y, en sátira acabando, nunca falta
 A un tonto, otro mas tonto que le admire.